

Leonardo Castellani

Oración a Santa Teresa

Yo trabajo, Teresa, y tú con este
trabajo mío, teje la victoria
piedra filosofal, Circe celeste
haz oro de mi escoria.

Si es verdad que Él nació, vistió mi veste
mortal, penó por ti, nos dio su gloria;
antes que acabe mi mortal historia
¡ay! hagamos por Él algo que cueste...

Teresa de Jesús ... hermana mía...
no merezco llamarme *de Cepeda*,
sé por lo menos mi adoptiva tía.

Y en ésta de la vida extraña rueda
sé tú la espola de la hilandería
y yo el gusano lánguido de seda ...

Y trabajemos mientras es de día
yo todo. . . casi todo lo que pueda
y todo lo demás, su señoría...

Buenos Aires, 7 de diciembre de 1946, partida

Caí en el mar, enséñame a nadar
mas no como he nadado hasta el momento
treinta años hablar solo ante un altar
se agota mi discurso y argumento
rompe,- oh Señor, a hablar.

Tú que hiciste la lengua rompe a hablar
y haz verdadero el fabuloso cuento
de que en la gota está incluido el mar
y hay entre Dios y el hombre parlamento
y en la gota está el mar...

Teresa lo enseñó, mi dulce hermana
necesito sacar la lotería
haz que se abra de golpe una ventana
en el alcázar de reina María

y una luz superior a la del día
rompa en mi noche fría y africana ...
Parece un cuento la esperanza mía.

Memorare

Acordaos, oh Reina sin pecado
que en el mundo jamás se oyó decir
que ninguno después de requerir
vuestro socorro, fuera abandonado.

Desta confianza tímida animado
también yo traigo al trono de zafir
triste pasado, incierto porvenir
huérfano corazón desamparado.

Virgen madre de vírgenes y mía
no desechéis mis súplicas, clemente
pía y dulce Maria.

Antes bien, inclinando amablemente
materno oído a la boca bravía
romped de un golpe fabulosamente
las cadenas de mi melancolía

San Luis Gonzaga

El santo que murió sin hacer nada
y que a su madre no miraba fijo
raza de Borgias, del seiscientos hijo,
pero más hijo de la Inmaculada ...

Hoy ante su sepulcro su mirada
el gran secreto virginal me dijo
el de su santidad arcano artijo
vacua al impío, y al vulgar cerrada.

Dios, de la tierra y de la mar violenta
hace el ornato inmenso y lo sustenta
y *ad modum laborantis* lo trabaja
con una voz y un dedo solamente ...

Pero su corazón atentamente
al interior del doble mundo baja
y, lento orfebre, laboriosamente
la oculta perla y el diamante cuaja.

Roma, 24 de abril de 1947

Oración al Ángel de la Guarda

Voy a saltar. . . -dijiste tú: no cejes.
Voy a saltar, oh Ángel del arcano.
Voy a saltar, tú tómate la mano,
Sea bendito el riesgo. No te alejes ...
Salté ... siento el vacío y que los flejes
crujen del alma fuera de lo humano.
Siento el vacío y el abismo insano.
Sea el riesgo bendito. No me dejes.
Toco en firme otra vez... Otra vez siento
viento humano orear el pensamiento
y el color de la tierra que solía ...
Y la ilusión, color de tierra impura,
por el temor podada, y la aventura ...
pero tú no me sueltes todavía ...
Ángel de arcano y de melancolía